Expertos y no expertos en la configuración del campo antropológico en México

María Haydeé García Bravo

Si la antropología como disciplina surge con ese nombre a fines de 1700, principalmente en Alemania y Francia, durante la segunda mitad del siglo XIX toma relevancia y se crean las primeras cátedras con ese nombre. Como estudio de los seres humanos y su distribución, esta incipiente disciplina derivada de los procesos de colonización, tiene como objetivos clasificar las variaciones raciales y de origen de las poblaciones humanas.

En este trabajo me interesa explorar las fronteras del concepto de experto en el campo antropológico y su concreción en la relación entre México y Francia durante el Segundo Imperio (1862-1867).

¿Cuál es el papel de los expertos, como Armand de Quatrefages (quien ocupó en 1855, la primera cátedra de Antropología del Muséum d'Histoire Naturelle de Paris) y Ernest T. Hamy (quien sistematizó y publicó los materiales sobre la *Anthropologie du Mexique*, además de ser el primer director del Musée de l'Homme) en la delimitación de la antropología y sus contenidos?

Pero también ¿cuál es el impacto que el trabajo de recolección de materiales de una serie de no expertos, tales como Emmanuel Domenech (abad y misionero que constituyó una de las colecciones más completas de cráneos mexicanos), Lamy (escultor que tenía como encargo llevar a cabo los moldes de las razas mexicanas, trabajo que no llegó a realizar), y Eugène Bobin (coleccionista audaz) tienen en esa configuración? ¿Cómo personajes tan distintos como Hamy y Domenech confluyeron en un mismo espacio epistémico, el de la antropología?¿Cómo se teje la red entre expertos, no expertos (que de todos modos se insertan en el campo disciplinario) e informantes?